

1. Introducción:

La agricultura ecológica, como modelo de agricultura sostenible, se define como un sistema agrario cuyo objetivo fundamental es la obtención de alimentos de máxima calidad, respetando el medio ambiente y conservando la fertilidad de la tierra mediante la utilización óptima de los recursos naturales y sin el empleo de productos químicos de síntesis, procurando así un desarrollo agrario perdurable en el tiempo. En esta forma de producir, la trazabilidad juega un papel básico para garantizar la calidad de estos productos, y que necesariamente comienza por conocer la ubicación exacta de la explotación.

Las constantes alertas fitosanitarias y zoonosanitarias están suponiendo un importante acicate para toda la agricultura y sobre todo para un sector, cuyos métodos de lucha contra cualquier enfermedad o plaga, son mucho más restringidos. Esto hace que un simple tratamiento para combatir una plaga concreta en unos municipios determinados a través de productos utilizados en agricultura convencional, puede suponer un gravísimo problema para el operador que está desarrollando su actividad ecológica en esos municipios susceptibles de ser tratados de forma global. Téngase en cuenta que una detección de trazas de fitosanitarios o de cualquier producto de síntesis que se detecte en su producción, puede acarrearle al productor numerosos problemas como la propia suspensión temporal e incluso la retirada definitiva de la certificación.

Por todo ello, es de vital importancia que conozcamos la ubicación exacta de todas las explotaciones, de manera que podamos mejorar la gestión y planificación del sector.